

la malhadada situación de que vamos saliendo felizmente.

Si V. E., examinando nuestra conducta en este espinoso negociado, se dignase aprobarla, será doble nuestro contento, porque con ella nos veremos á la vez justificados ante la opinión del ilustrado pueblo yucateco.

Admita V. E. las protestas de nuestra distinguida consideración y particular aprecio.

Dios y libertad. Belice, septiembre 17 de 1853.—GREGORIO CANTÓN.—EDUARDO LÓPEZ.

FIN DE LA OBRA

ÍNDICE

LIBRO OCTAVO

| | Págs. |
|---|-------|
| CAPÍTULO PRELIMINAR.—CAUSAS DE LA SUBLEVACIÓN INDÍGENA. | 5 |
| CAPÍTULO PRIMERO.—1847.—Primeros caudillos de la sublevación indígena.—Su carácter y sus tendencias.—Se descubre la conspiración antes de que estalle.—Prisión de Manuel Antonio Ay.—Su causa.—Es ejecutado en Valladolid.—Impresión que este suceso causa en los indios.—Se ordena la aprehensión de Jacinto Pat y Cecilio Chi.—Causas que la impiden.—El último inicia la insurrección, asesinando fría é inhumanamente á todos los habitantes blancos de Tepich.—Represalias en Tihosuco.—Pronunciamiento de D. José D. Cetina en Tizimin.—Se somete al gobierno en virtud de las circunstancias.—Honda sensación que causa en toda la Península la noticia del levantamiento de los indios.—Los partidos de Méndez y Barbachano se reconcilian aparentemente, y se celebra este suceso en Mérida con manifestaciones públicas y estrepitosas. | 16 |
| CAPÍTULO II.—1847.—Comienza á propagarse la insurrección indígena en el sur y oriente de la Península.—Precauciones que adopta Trujeque en Tihosuco.—El capitán Ongay derrota á los indios en Tepich y entrega el pueblo á las llamas.—Acuerdo que toman en Culumpich los jefes de la sublevación.—Vuelven á ser derrotados los indios en Xcanul.—Excesos que cometen en el distrito de Valladolid.—Son batidos y dispersados en Xcá y en Cocbatún.—Medidas que adopta el gobierno para apagar la insurrección.—Circula el rumor de que los indios de Mérida y sus inmediaciones debían sublevarse la noche del 15 de agosto.—Nuevas precauciones.—Aprehensión de Francisco Uc y otros indígenas.—Se les sujeta á un Consejo de guerra.—Varios son condenados á muerte y otros á prisión ó destierro.—Persecución inhumana que se desata contra los indios en general.—Reflexiones. | 30 |

CAPÍTULO III.—1847.—La Legislatura declara electo gobernador á D. Santiago Méndez.—Actitud de Cetina en el Oriente.—Las fuerzas del gobierno se ven obligadas á batirle.—Es derrotado en Suci-lá.—Se retira á Mérida, y sorprende la ciudadela.—Se forma un Poder ejecutivo revolucionario, que logra hacerse reconocer en va-rios pueblos del Estado.—Incremento que toma la sublevación in-dígena con motivo de la guerra civil.—Asesinato de Tixcacaleu-pul.—Abandono de Tihosuco.—Las enérgicas medidas que toma el gobierno obligan á Cetina á salir de Mérida con una fuerza res-petable.—Se dirige á Valladolid, de donde es rechazado después de un combate sangriento.—Se retira hacia la costa, y con los pocos hom-bres que conserva vuelve á sorprender la capital.—Condenado en-tonces por la opinión pública, se somete al gobierno.—Nuevas de-predaciones de los bárbaros.—Comentarios. 46

CAPÍTULO IV.—1847-1848 —Operaciones militares en el sur de la Pe-nínsula.—Los indios atacan por dos veces á Ichmul, y acaban por sitiár aquella población.—D Miguel Bolio la defiende heroicamente, pero al fin se ve obligado á abandonarla.—Reúnesele en Peto don Eugenio Rosado, que había sido enviado en su auxilio.—Medidas de D. Santiago Méndez para reprimir la insurrección indígena.—Los amigos políticos de Barbachano procuran atraer á los indios á su partido.—Política que con este motivo desarrollan en el Sur.—Sus desastrosas consecuencias.—Derrota de Donotchel.—Situación á que se ve reducido en Peto D. Eulogio Rosado.—Desocupa esta villa y se retira con su guarnición á Tekax.—Siguen avanzando los indios, y comienzan á destruir los alrededores de aquella ciudad.—Se adop-ta el sistema de guerrillas para combatirlos.—Barbachano es nom-brado por el gobierno para conferenciar con los bárbaros, y se traslada á Tekax con una Comisión eclesiástica autorizada por el obispo. 60

CAPÍTULO V.—1847-1848.—Invaden los indios el partido de Sotuta.—Incendian algunas poblaciones, y otras son desocupadas por sus habitantes.—Antagonismo entre los partidarios de Méndez y Barba-chano, que embaraza la defensa.—El gobierno intenta remediar el mal, confiando el mando de las fuerzas á D. Alberto Morales.—Ex-pediciones al campo enemigo.—Destrucción de Tabi.—Abandono de Yaxcabá.—Sitio de Sotuta.—La guarnición se defiende por algu-nos días, y al fin se ve obligada á replegarse á Huhí. 74

CAPÍTULO VI.—1847-1848.—Operaciones militares en el oriente de la Península.—Ataque, defensa y abandono de Chemax.—Comienzan los indios á destruir los alrededores de Valladolid.—Acciones de guerra en Tikuch y Kuichechén.—Ocupación de Pixoy, de Uay-ma y de Ebtún.—Los indios embisten por primera vez á Vallado-lid el 18 de enero de 1848.—Sitian en seguida la ciudad.—Encuen-

tros entre sitiados y sitiadores.—Hacen los últimos proposiciones de paz.—Durante el armisticio atacan y destruyen á Chancenote.—Notable acción de Chichimilá.—Desgraciadas expediciones á Oit-nup, en que son derrotados los blancos.—Lazo que tienden los in-dios á varios jefes y oficiales, y que les cuesta la vida.—Se resuel-ve la desocupación de Valladolid.—Los bárbaros impiden que se verifique con orden.—Horrible matanza —Son desocupadas las de-más poblaciones del Oriente, y una gran parte de sus habitantes emigra á la capital. 81

CAPÍTULO VII.—1848.—Situación angustiosa de la Península.—Auxi-lios inesperados que se reciben de las autoridades de la isla de Cu-ba.—No bastan para afrontar la situación.—Gestiones de Barbacha-no y del cura Vela para celebrar un arreglo con los bárbaros.—Se promete en un decreto la abolición de la contribución personal.—Se ofrece el dominio y soberanía del Estado á la nación que quiera auxiliarlo.—Méndez nombra gobernador á Barbachano.—Entrevista del cura Vela con Jacinto Pat en Tzucacab.—Tratados que acuer-dan.—Desocupación de Tekax.—Aprueba el gobierno los convenios celebrados por la Comisión eclesiastica.—Efecto que causan en Ce-cilio Chi.—Humillación que impone al caudillo del Sur.—Incendio de Maní.—Quedan rotos de hecho los tratados. 99

CAPÍTULO VIII.—1848.—Sitian los indios á Ticul.—Rudos combates con los defensores de la plaza.—Importantes servicios que presta una columna situada en Sacalum á las órdenes de D. Pablo A. Gon-zález. Causas que obligan á D. Alberto Morales á desocupar á Ticul.—Operaciones militares en los partidos de la costa y del Oriente.—Sitalpech y Oílam.—Asedio de Izamal.—Fuerzas situadas en Citalcum y Cacalchén, auxilian varias veces á aquella plaza im-portante.—La hace desocupar, sin embargo, el coronel Bello.—Causas de esta determinación.—Juicio del *Boletín oficial*.—Situación deplorable á que se ve reducida la Península.—Llega á des-esperarse de su salvación. 115

CAPÍTULO IX.—1848.—Reacción en favor de la raza civilizada.—Exa-men de las causas que la ocasionaron.—Las fuerzas de la cuarta división comienzan á avanzar en dirección al Oriente, haciendo re-troceder constantemente á los sublevados.—Ocupación sucesiva de Izamal, Sitalpech, Tunkás, Cenotillo, Tixbaká y Oitás.—Obtiene iguales resultados la primera división, que opera en el Sur, y ocupa sucesivamente á Sacalum, Muna, Ticul, Chapab, Maní, Pustunich, Yotholín, Oxkutzcab, Akil y Tekax.—Operaciones de la tercera división en el Centro, y de la segunda en la Sierra Baja.—Los in-dios son batidos sucesivamente en Zavala, Sotuta, Tecoh, Homún, Cuzamá, Huhí, Teabo, Mama, Tabi y Yaxcabá.—Encuentros no-tables enlazados con estos sucesos. 129

CAPÍTULO X.—1848.—Éxito que obtuvieron en las naciones extranjeras la solicitud y la oferta que les hizo el gobierno de Yucatán.—Misión de D. Justo Sierra á los Estados Unidos.—Iniciativa hecha por el presidente Polk al Senado americano.—Misión de D. Pedro de Regil y Estrada y D. Joaquín G. Rejón á la isla de Cuba y á la república mexicana.—Instrucciones que les comunica el gobernador Barbachano.—Pliegos que conducian.—Se les niega toda clase de auxilios en la Habana, y entonces pasan á México.—Favorable acogida que les dispensa el gobierno de esta república.—Recursos que pone á su disposición para sofocar la insurrección indígena.—Comunicaciones cambiadas entre el ministro de Relaciones y el señor Barbachano.—Nueva reincorporación de Yucatán á la Confederación mexicana. 150

CAPÍTULO XI.—1848.—Movimiento combinado de las divisiones cuarta y quinta con dirección al Oriente.—El teniente coronel D. Sebastián Molas se desprende de Temax y se apodera sucesivamente de Sucilá, Panabá y Espita.—El coronel D. Juan J. Méndez, que se dirige por el camino principal de Valladolid, ocupa los pueblos de Tinum, Kaua y Uayma.—Motivos que obligan al general en jefe á hacer retroceder estas fuerzas.—Operaciones de la tercera división en el Centro.—Sitian los bárbaros á Yaxcabá.—Es enviado al socorro de este pueblo el teniente coronel González con una parte de la segunda división.—Rudos combates con los sitiadores.—Los sitiados se retiran á Sotuta.—Se nombra al coronel Rosado jefe de la tercera división.—Yaxcabá y otros pueblos del Centro son recobrados por nuestras fuerzas.—La quinta división vuelve hacia la costa, y llega hasta Tizimín.—Peripecias de esta campaña. 166

CAPÍTULO XII.—1848.—Operaciones militares de la primera división en el Sur.—Los indios hostilizan vivamente á Tekax.—Se empeñan combates casi diarios en los caminos que parten de la ciudad y en los pueblos de Ticum, Tixcuytún y Pencuyut.—La sexta división se ve obligada á retirarse de Xul y se sitúa en Oxkutzcab.—Motivos que obligan á los bárbaros á suspender el asedio de Tekax.—Las divisiones primera, segunda, tercera, cuarta y sexta marchan sobre Peto, en distintas direcciones, y se apoderan de esta villa el 30 de noviembre.—Los coroneles Méndez y Cetina ocupan después á Tihosuco, y los tenientes coroneles Molas y Peniche Gutiérrez á Valladolid.—Sucesos memorables enlazados con estas operaciones. 178

CAPÍTULO XIII.—1848.—Operaciones militares en el distrito de Campeche.—Época en que es invadido por los indios.—Un cantón que se establece en Itúrbide, es atacado por éstos y abandonado por sus defensores.—Progresos de la insurrección.—Se organiza una nueva fuerza en Campeche, que, puesta á las órdenes de D. Pantaleón Barrera, consigue una notable victoria en Hopelchén.—Expedición á

Bolonchenticul.—Su éxito.—Acción de Hampolol.—Nuevas expediciones al mando del mismo Sr. Barrera y del coronel León.—Se forma la sexta división.—Llega ésta hasta Oibalchén.—Se subleva en Tinum una parte de la fuerza expedicionaria.—Consecuencias de este motín. 191

CAPÍTULO XIV.—1848-1849.—Operaciones posteriores á la ocupación de Valladolid y Tihosuco.—Nuestras tropas recorren victoriosamente los alrededores de aquella ciudad.—Establecimiento de los cantones avanzados de Chemax y Yalcobá.—Se experimentan mayores dificultades en el Sur.—Acciones de Culumpich y de Ekpeo.—Se establecen los cantones de Chikinootot y Sabán.—Sitian los indios este último pueblo y el de Tihosuco.—La guarnición de ambos hace esfuerzos heroicos, pero inútiles, para alejar á los sitiadores. 203

CAPÍTULO XV.—1821-1848.—Estado que guardaban las relaciones de Inglaterra y España respecto de Belice, al proclamar Yucatán su independencia.—El tratado que la primera nación celebra con México en 1826, declara vigentes los de 1783 y 1786.—Hechos que demuestran que el gobierno inglés, y aun los mismos habitantes de Belice, se creían simples usufructuarios de este territorio.—Infracciones de los tratados cometidos por los últimos.—Cuando estalla la guerra social venden armas y pólvora á los indios.—Contestación dada á un comisionado del gobierno de Yucatán.—Los sublevados atacan á Bacalar.—La villa cae en su poder después de un sangriento combate, y capitula la fortaleza.—El comercio con los ingleses se hace más activo.—Reclamaciones del gobierno mexicano al encargado de negocios de S. M. B. en México. 213

CAPÍTULO XVI.—1849.—Se confía al coronel Cetina el mando de la expedición á Bacalar.—Las fuerzas que la componen son hostilizadas por los indios desde su desembarco.—Ocupan la villa después de algunos combates.—Los bárbaros se retiran; pero vuelven al cabo de pocos días y la cercan.—Algunos pormenores de este sitio, que se prolonga por mucho tiempo.—Combates del 4 y del 29 de junio.—Tenacidad y arrojo de los sitiadores.—Privaciones y sufrimientos de la guarnición.—Actividad y energía desplegadas por el coronel Cetina para perseguir á los comerciantes de Belice y á todos los que auxilian á los sublevados.—Ejecución de D. Vito Pacheco. 227

CAPÍTULO XVII.—1849.—Estado que guardaba la campaña en el Oriente.—En el Sur continúan los sitios de Sabán y Tihosuco.—Éxito desgraciado de dos expediciones á Map y Tituc.—Operaciones que emprenden los indios después de su triunfo.—Se organizan nuevas fuerzas en el distrito de Campeche para recobrar el partido de los Chenes.—Se confía su mando al coronel Trujillo y al teniente coronel Baqueiro.—Ventajas que obtienen sobre el enemigo.—Rencillas y divisiones en el campo de los sublevados.—Asesinato de Cecilio

| | Págs. |
|--|-------|
| Chi y Jacinto Pat.—Nuevo aspecto que toma la guerra con este motivo. | 240 |
| CAPÍTULO XVIII.—1849.—Variar medidas de administración pública.—Angustias del Tesoro.—Cómo vivía en campaña nuestro ejército.—Medios á que apela el gobierno para arbitrar recursos.—Origen de la venta de indios.—Contestaciones entre el gobierno federal y el del Estado con este motivo.—El primero aprueba al fin la extracción de prisioneros de guerra para la isla de Cuba.—Vuelve á entrar el Estado en el orden constitucional, y es electo gobernador D. Miguel Barbachano.—La Legislatura expide un decreto de amnistía, y se nombran Comisiones eclesiásticas para hacerlo saber á los sublevados y procurar atraerlos á la obediencia del gobierno. | 256 |
| CAPÍTULO XIX.—1849-1850.—El gobierno de Inglaterra propone su mediación para terminar la guerra social.—La acepta el gobierno federal.—Observaciones del Sr. Barbachano.—Conferencias del superintendente de Belice con varios caudillos de la insurrección.—Pretensiones exageradas de éstos.—Salen de Mérida las Comisiones eclesiásticas.—Dificultades y anomalías que se presentan.—Poco éxito que obtiene la Comisión de los Chenes.—Se alcanzan mejores resultados en el Oriente.—En el Sur es asesinado un mensajero que llevaba pliegos á los indios.—Inútiles esfuerzos de los curas García y Velá para atraerse á los caudillos más prominentes de los sublevados.—Se desiste de todo arreglo, y se promueve con nuevo ardor la campaña. | 266 |
| CAPÍTULO XX.—1850.—Se desiste definitivamente de la mediación inglesa.—Ambiciosos proyectos de Venancio Pec.—Llega á la Península el comandante general D. Manuel Micheltorena, nombrado por el gobierno federal.—Hace una visita á los cantones y se propone activar la guerra.—Noticias de Bacalar.—Cuadro general de la campaña de 1850.—Operaciones importantes que se practican en el Oriente, en el Sur y en los Chenes.—Ventajas que en todos estos movimientos alcanzan nuestras tropas.—Notable expedición del teniente coronel O'Horán á Bacalar.—Último avance de los cantones.—Los indios sorprenden á Tekax y algunas otras poblaciones de importancia. | 284 |
| CAPÍTULO XXI.—1851-1852.—Fundan los indios á Chan Santa Cruz.—Causas á que se atribuye esta fundación.—Sus habitantes atacan el cantón de Kampocolché.—La nueva guarida es descubierta y hostilizada por los blancos.—Venancio Pec acomete á Bacalar.—Últimos esfuerzos del general Micheltorena para terminar la guerra.—Renuncia su destino y le sustituye el general Vega.—Divide éste la Guardia nacional en móvil y sedentaria, en cuya virtud es retirada de los cantones una parte de las fuerzas que se hallaban en campaña.—Restablecimiento de las Comisiones eclesiásticas.—El corregi- | |

| | Págs. |
|---|-------|
| dor del Petén consigue la sumisión de Chichanjá.—Gran expedición dirigida simultáneamente á las principales guaridas de los sublevados, á las órdenes del comandante general.—Nuevas operaciones emprendidas sobre Chan Santa Cruz y el despoblado de Bacalar.—Resultados generales. | 303 |
| CAPÍTULO XXII.—1853.—Actitud que desde 1843 venian guardando los partidos políticos.—El de Méndez hace la guerra á Barbachano en el periodismo y en la elección de diputados al Congreso de la Unión.—Es apoyado sucesivamente por el comisario D. Joaquín Castellanos y por el comandante general Vega.—Plan militar de Jalisco, que coloca en la presidencia de la república al general Santa-Anna.—En Yucatán es secundado el movimiento con el objeto de derrocar á Barbachano.—Medios de que se valen sus enemigos para conseguirlo.—Recae el gobierno en el vicegobernador Pinelo, y después en el general Vega.—Los barbachanistas promueven una reacción que estalla en el Oriente, y las fuerzas pronunciadas se precipitan sobre Mérida al mando del coronel Cepeda.—Acude en auxilio de la capital D. Eulogio Rosado, y huyen los sitiadores.—Últimos episodios de la revolución en Izamal y en Tizimin.—Fusilamiento de Molas.—Reflexiones. | 319 |
| CAPÍTULO XXIII.—1854-1857.—Invaden los indios varios de los cantones del Sur, desguarnecidos durante la revolución.—Se organizan fuerzas para recobrarlos.—Nuevas expediciones á Chan Santa Cruz.—Éxito desgraciado que obtuvo la segunda que condujo D. Lázaro Ruz.—Columnas volantes puestas á las órdenes de los coroneles González y Novelo.—Triunfos que obtienen sobre los sublevados.—Operaciones militares en el Oriente.—Pacificación de algunas tribus del Sur.—Estado que guardaba la administración pública.—Principios conservadores.—Es llamado á México el general Vega.—Le sustituye interinamente en el poder D. José Cadenas, y en propiedad el general D. Pedro de Ampudia.—Plan de Ayutla.—Fuga de Santa-Anna.—El general Ampudia secunda en Mérida la revolución.—El presidente interino nombra gobernador de Yucatán á D. Santiago Méndez.—Constitución federal de 1857. | 367 |
| CAPÍTULO XXIV.—1821-1881.—Cambios importantes que la independencia de la Península produce en la condición social de sus habitantes.—La igualdad, base de las nuevas instituciones.—Abolición sucesiva de las cargas que pesaban exclusivamente sobre determinada raza.—El sufragio popular es sustituido al derecho divino.—Esfuerzos hechos desde el primer Congreso constituyente para propagar la enseñanza.—Escuelas de primeras letras.—Instrucción secundaria ó superior.—Erección de la Universidad en el Seminario conciliar.—Cátedras de Jurisprudencia y Medicina.—Los doctores D. Domingo López de Somosa y D. Ignacio Vado.—Escuela de | |

| | |
|--|-----|
| Náutica en Campeche.—Colegios particulares.—La Academia de Ciencias y Literatura.—Revolución que introducen en la enseñanza la Constitución de 1857 y las leyes de Reforma.—Extinción del Seminario.—Fundación sucesiva del Colegio civil y del Instituto literario.—Rápido desarrollo que desde 1867 ha tenido la instrucción pública en todos sus ramos. | 358 |
| CAPÍTULO XXV.—1821-1881.—Rápidas observaciones sobre los adelantos que han hecho la Agricultura, la Industria y el Comercio, en los años posteriores á la proclamación de la independencia.—Incremento que ha tomado el cultivo del henequén.—Máquinas inventadas para rasparlo.—La explotación del palo de tinte.—El algodón.—Fábricas de hilados y tejidos.—Esfuerzos hechos en diversas épocas para obtener reducciones en los derechos impuestos por el Arancel de Aduanas.—El nuevo puerto de Progreso sustituye al de Sisal.—Disposiciones tomadas para mejorar las vías de comunicación.—Caminos carreteros —Ferrocarriles.—Telégrafos. | 372 |
| CAPÍTULO XXVI.—1821-1881.—Ciencias, bellas artes y literatura.—Estadística.—Topografía.—El Conservatorio de Música y Declamación.—Los periódicos políticos son al principio las únicas publicaciones que brotan de nuestra prensa.—El <i>Museo</i> y el <i>Registro yucateco</i> , primeros periódicos consagrados exclusivamente á la bella literatura.—Progresos que desde entonces hace ésta en la Península.—Historia y biografía.—Escritores que han cultivado ambos géneros.—Estudios arqueológicos.—Novelistas —Escritores de costumbres.—Poetas líricos y dramáticos.—Fases que ha tenido el periodismo. | 386 |
| CONCLUSIÓN. | 401 |
| APÉNDICE. | 403 |



